

Los rezagos culturales como rezagos importantes del desarrollo. El caso Aguascalientes

Salvador Camacho Sandoval¹

“La cultura no es un instrumento del progreso material: es el fin y el objetivo del desarrollo, entendido en el sentido de realización de la existencia humana en todas sus formas y en toda su plenitud”.

UNESCO

Introducción

El presente trabajo parte de una concepción de desarrollo, concebido de una manera integral, en el sentido de que no es sinónimo de crecimiento económico, incluso, tampoco de bienestar social. En este caso, desarrollo incluye también la cultura y, más específicamente, la promoción de las artes entre todos los habitantes de una población (OEA, 2002). En este caso, la pobreza del desarrollo mexicano no sólo tiene que ver con bajo crecimiento económico, incapacidades competitivas, desempleo incotrolable y deficiencias en los sistemas de salud y educación, sino también con el hecho de que la cultura y las artes no reciben la mejor atención por parte de los gobiernos en turno y la sociedad, toda vez que ni los medios de comunicación ni los empresarios y otros grupos sociales ven en la promoción de las artes y la cultura una prioridad.

La cultura tampoco se percibe como un fin en sí mismo, como parte sustantiva de la vida individual y comunitaria. No es la culminación de la experiencia humana que se traduce en logros no siempre tangibles, de cara a la realización de las potencialidades y los sueños de los hombres y las mujeres. Las artes, en este marco, suelen ser parte de este debate que procura poner en su justo lugar el desarrollo de los pueblos.

En este trabajo se da a conocer un estudio de opinión sobre la problemática que enfrenta Aguascalientes en materia de desarrollo cultural y artístico, y los retos que tiene su Instituto Cultural. Pero antes se presenta una reflexión en torno a la política educativa en México y se da cuenta de la historia de un proyecto cultural de relevancia regional. Al final, se procura retomar la discusión de la importancia individual y social de la cultura en el desarrollo, en este caso, de la región.

¹ Profesor – investigador de la Universidad Autónoma de Aguascalientes

1. Apuntes para una conceptualización

La promoción de la cultura y las artes en México ha sido desarrollada fundamentalmente por el Estado, pero no siempre fue así. En la época colonial estuvo a cargo de la corte, el clero católico, actividad y la elite acaudalada. El Estado mexicano se hizo cargo de la cultura hasta finales del siglo XIX, sustituyendo a aquellos sectores que más pesaban en la sociedad colonial. Desde las guerras de Independencia y la Reforma se había roto con los antiguos impulsores de la cultura pero los gobiernos estaban más preocupados por la vida política y económica del país que no pudieron hacerse cargo de ella. Fue, desde la sociedad civil, que liberales como Manuel Altamirano hicieron resurgir el fomento a la cultura e iniciaron las tareas de reconstrucción. Posteriormente, durante el gobierno de Porfirio Díaz, el ministro de Instrucción pública, Justo Sierra, fortaleció esta iniciativa.

Con todo y los innegables avances, no fue sino hasta la creación de la Secretaría de Educación Pública, con un presupuesto extraordinario, que su titular, José Vasconcelos, impulsó un proyecto ambicioso que combinó la tarea de promoción de la cultura con el fortalecimiento y legitimación del nuevo régimen. La ideología que respaldó tanto al proyecto cultural como al político fue el Nacionalismo revolucionario.

Según Zaid, con esta ideología se caminó hasta el año 2000. Fue una monocracia (sexenal a partir de 1934) que “legitimaba su hegemonía de muchas maneras, y la más alta era la afirmación nacional frente al poder externo, en el marco de una historia, una cultura y un territorio propios, que justificaban el derecho a la autonomía del país (y, de paso, la hegemonía interna)” (Aguilar, 2000). Esta monocracia y visión pro estatista de la cultura se fue desdibujando con el arribo del nuevo grupo de priístas en sus tres últimas administraciones de gobierno federal (Miguel de la Madrid, Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo Ponce de León), y terminó con la llegada de la alternancia política en el país.

El triunfo del Partido Acción Nacional (PAN) en el año 2000 obligó a hacer un análisis sobre las nuevas posibilidades de fomentar la cultura, pero no hubo cambios importantes, más bien se rompió la tradición posrevolucionaria sin presentar una mejor alternativa. Por ello, no obstante el trabajo realizado y las normas y planes escritos, algunos críticos señalan constantemente que no ha habido política cultural, aunque, según Gabriel Zaid, tampoco existe un acuerdo para señalar lo que sería una “buena política cultural”. En este sentido, las aportaciones de los antropólogos, lejos de aclarar qué se entiende por cultura, confunden y

hacen complejo todo intento de definición y, en consecuencia, establecer líneas de acción específicas y de gran impacto.

Lo que resulta claro es que, a diferencia de otros países, en México el Estado no propició la participación de la sociedad civil en el fomento a la cultura y las artes. Así que no todos los grupos sociales generalmente ni eran receptoras ni partícipes de los beneficios de la creación y difusión cultural. La iglesia católica, defendiendo sus espacios de poder, se marginó por completo y sólo instituciones educativas y algunos grupos sociales e individuos aislados asumieron ciertos compromisos con el desarrollo de las artes y la promoción cultural en México.

Para Lucía Jiménez y Enrique Florescano, el incumplimiento histórico del acceso y participación ciudadana en la cultura no obedece sólo a problemas de voluntad política, sino a una pobre vinculación con los medios de comunicación y las redes tecnológicas, a la falta de desarrollo de públicos y cooperación -más que en competencia- entre las instituciones, a la carencias de infraestructura y a escasos programas de formación artística locales (Lucina y Florescano, 2008).

Y es que el Estado como principal promotor de la cultura, expresa su protagonismo a través del gobierno y su política pública. ¿Pero cómo se desarrolla la institucionalidad y se elabora una agenda de política de gobierno para fomentar la creación y la promoción cultural?

Frente a los desafíos impulsar las artes y la cultura, tanto los gobiernos de sociedades contemporáneas como los grupos sociales asumieron que había que pasar por la política y la política pública para orientar esfuerzos y recursos en beneficio de algún proyecto específico, como el rescate del patrimonio arquitectónico o algún programa de enseñanza artística.

Por ello, es importante analizar qué prioridades tienen los políticos y cómo se elabora una agenda del gobierno (Aguilar, 2000: 15-19). Como se sabe, la política cultural en el México posrevolucionario surgió con un problema nacional: el centralismo en la toma de decisiones y en sus beneficios. Primero, con sólo lineamientos generales, los gobiernos emprendieron un trabajo con breves señalamientos prioritarios, aunque no menos ambiciosos y de gran impacto, y para ello está la gran obra de José Vasconcelos en la Secretaría de Educación

Pública; después, con los recursos profesionales apropiados, la elite política y los expertos, algunos de ellos calificados como tecnócratas, hicieron política pública destallada, que desembocó en la creación de leyes, instituciones y múltiples planes y programas, sin decir con ello que, necesariamente, rebasaran en ambición, objetivos y resultados a proyectos culturales anteriores.

En este sentido, la política pública no es un tema de planeación, donde un grupo de expertos diseña objetivos y otros los llevan a la práctica. Estudiar las políticas de gobierno es estudiar cómo la distribución del poder y la organización de la toma de decisiones afectan los resultados en la distintas actividades de la sociedad (educación, cultura, salud...). Y el poder se usa para controlar el orden del día, es decir, para determinar qué cuestiones son asuntos legítimos de consideración pública y qué no.

Ciertamente, tener poder significa hacer que los otros hagan que uno quiere que hagan, pero entre uno y otros existe una relación compleja de interacciones y determinantes. Aquí es donde entran en juego negociaciones y, en suma, las estrategias diversas que ya desde el siglo XVI el creador de la teoría política, XX Maquiavelo, refirió.

Así las cosas, una manera de definir la política cultural es el conjunto de decisiones necesarias para lograr el desarrollo de las artes y la cultura en un determinado lugar y conjunto de acciones del Estado que tiene por objeto el impulso y fomento de la cultura y que se desarrolla en diferentes planos y en medio de una negociación de intereses de elites y grupos sociales.

2. Un modelo descentralizador de promoción cultural

Contra las políticas centralistas de promoción cultural, en Aguascalientes surgió un proyecto alternativo en el año de 1967, que en poco tiempo impactó en la entidad y sirvió de modelo para lograr que en otros estados y regiones la política cultural mantuviera un grado de autonomía frente a las medidas tomadas por el Instituto Nacional de Bellas Artes, primero, y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), después.

Se trataba de una Casa de la Cultura, que fue impulsadas por un maestro rural que llegó a ser gobernador, Enrique Olivares Santana, y un poeta autodidacta de nombre Víctor

Sandoval de León, quien había compartido las convicciones de un grupo cultural, que buscaba recuperar lo valioso que tenía la provincia².

En ambas personas había, pues, un convicción liberal y popular de la cultura. De esta manera, se partía de la base de convertir el antiguo Instituto Aguascalentense de las Bellas Artes en una Casa de Cultura. El propósito, dice Víctor Sandoval, era abrir “las puertas a toda la población con programas de trabajo muy amplios”³.

El proyecto también tenía como punto de referencia lo que en otros países se estaba haciendo en materia de promoción cultural. Las Casas de Cultura fueron impulsadas en Francia durante el gobierno de Charles de Gaulle, a fines de los años cincuenta, a iniciativa del Ministro de Asuntos Culturales André Malraux, quien en 1959 afirmó: “en los próximos diez años Francia se convertirá, gracias a las Casas de Cultura, en el primer país cultural del mundo”. Se trataba de un paralelismo con lo que Jules Ferry, había querido hacer en materia educativa a finales del siglo XIX: “llevarla a todos los ciudadanos de Francia, hacerla popular” (Citado en Rionda, 2001). En este caso, al gobierno le tocaba hacer la política cultural, de suerte que el Estado francés asumiera una mayor responsabilidad y financiara la promoción tanto de grandes obras artísticas como las manifestaciones surgidas entre el pueblo. El propósito era, según André Malraux, “hacer accesibles las obras capitales de la humanidad, e inicialmente de Francia, al mayor número posible de franceses; asegurar nuestro patrimonio cultural a la audiencia más vasta, y favorecer la creación de obras del arte y del espíritu que lo enriquecen”⁴.

El maestro Víctor Sandoval y sus compañeros de grupo sabían de iniciativas de política cultural como ésta, vivida en Francia diez años atrás, pero la creación de la Casa de la Cultura de Aguascalientes se apegaba más a su propia historia y a un deseo de descentralizar los servicios culturales.

²Víctor Sandoval de León nació en Aguascalientes el 31 de octubre de 1929; fue director fundador de la Casa de la Cultura, y en el Instituto Nacional de Bellas Artes fue coordinador regional, supervisor y realizador de programas docentes y promotor de Casas de Cultura, Instituciones regionales de Bellas Artes y escuelas de iniciación artísticas en varias ciudades del país. Ha sido director de la revista y de las ediciones de *Tierra Adentro* y jurado en concursos de poesía dentro y fuera del país. Es autor de poemarios, tales como *Aire Libre*, *Para empezar el día*, *Retorno* y *Fraguas*, entre otros.

³Decir esto parecería algo normal, pero hace cuarenta años era poco común. Entrevista a Víctor Sandoval de León, Aguascalientes, Ags., octubre de 1999..

⁴ El caso francés es paradigmático y tiene coincidencias relevantes con proyectos culturales mexicanos. *Historique du ministère de la Culture et de la Communication. La création du ministère*. Página electrónica disponible en: <http://www.culture.gouv.fr/culture/historique/index.htm> (Traducido por Amelia del Rosario Loya Caraveo).

El nuevo proyecto se fortaleció de inmediato, en virtud de que se supo convocar a muchos artistas del estado y, de manera especial, porque se enriqueció con la presencia de maestros que llegaron de otras partes del país. El gobierno del estado invitó a destacados profesores de las diversas disciplinas artísticas, en especial, danza, artes plásticas y teatro.

El propósito, dice Víctor Sandoval, fue abrir “las puertas a toda la población con programas de trabajo muy amplios”. Fue un proyecto de “talleres mas que una universidad de las artes o carreras profesionales de arte”, y recuerda: “Lo que pensamos y consideramos que era mas adecuado para la población misma de Aguascalientes, y que podía funcionar mejor, era hacer una serie de talleres libres, o sea una Casa de la Cultura un Centro Cultural abierto a todas las inquietudes artísticas y a la demanda de la población”.

La idea fue transformar el instituto, pues era muy pequeño en espacio y en objetivos. Era “una antigua casa con espacios muy pequeños y muy entrañables”, pero debía hacerse “algo mayor, más profesional en el aspecto de enseñanza, con maestro de primer nivel” que, aunque no formaran a los estudiantes en una profesión artística sí pudieran recibir cursos de calidad. La Casa de la Cultura, de esta manera, se creó con una visión popular: abrió sus puertas a toda la población, “desde los niños hasta los ancianos, desde los analfabetas hasta los profesionistas”. Como responsable del proyecto, Víctor partió “de la base de que todos, todo ser humano tiene la inquietud de la cultura artística”, por eso le llamaron Casa de Cultura, “porque es el nombre que consideramos adecuado, no le llamamos Palacio de la Cultura, sino La Casa de la Cultura, porque es la casa de todos para la cultura”⁵.

Víctor Sandoval ya traía una experiencia importante a nivel nacional, pues había realizado un programa de casas de la juventud en varios estados del país, como parte de la política del Instituto Nacional de la Juventud Mexicana (INJM). El propósito del instituto era que a los jóvenes no sólo se les ofrecieran instalaciones y actividades deportivas sino también espacios para las artes y la cultura. Esa experiencia fue útil para luego crear la Casa de la Cultura. Se partió de la idea de que ningún ser humano podía ser indiferente al arte... solamente había que llevárselo. En esta experiencia participó su amigo Salvador Gallardo Topete, quien recuerda: “Yo fui a impulsar las casas de la juventud en Guadalajara, Zacatecas y Durango. También nos mandaba al personal a instruirse. Nosotros completamos

⁵Entrevista a Víctor Sandoval de León, Aguascalientes, Ags., octubre de 1999. <http://www.palabravirtual.com/index.php>

los esquemas que ellos tenían ellos⁶. Sin duda, esta experiencia cultural fue significativa para un proyecto más ambicioso.

En este proyecto hubo expresiones de incluir en una perspectiva de desarrollo a las artes y, además, de trabajar desde la región, con cierta independencia del gobierno federal y las inercias centralistas del mundo de la cultura en la Ciudad de México. Una de las voces que manifestaron esta inquietud fue el poeta aguascalentense, Desiderio Macías Silva, quien ya había declarado en una entrevista publicado en la revista *Paralelo*, en los años cincuenta, un reflexión sobre el lugar del arte en la sociedad. En esa ocasión, el poeta dijo:

Hay congresos de hombres de negocios, de políticos, de banqueros, ¿por qué no organizar uno de individuos interesados en los problemas humanos? Y quizá nada nos habla tanto del hombre como el arte. En él, el individuo proyecta para mañana, da nuevos derroteros, propone nuevas metas de sí y su perimundo⁷.

La opinión de Macías Silva era la de un escritor que quería relacionar la grandeza de la obra producida con el comportamiento y el pensar de los poetas. Para él los escritores eran criticables porque realmente no tenían una verdadera conciencia política, pues asumían actitudes copiadas de otras partes y no eran congruentes con lo que escribían.

Frente a esta postura, el entonces joven Víctor Sandoval contradijo esta postura y afirmó que no existía necesariamente una correspondencia entre la poesía y sus creadores, por más bella y humanista que fueran sus poemas; y concluyó: en la historia “grandes creadores han sido grandes miserables”. Macías Silva se defendió señalando que si no había relación entonces hacía falta crear vasos comunicantes:

Como que a veces no soportamos la grandeza de nuestros compañeros, como que nos duele que alguien sea buen escritor. Veo una soledad artificial que hemos creado. Veo que nos hace falta solidaridad humana. Esa solidaridad que la estamos gritando no la vivimos. Me da vergüenza decirlo pero siento a veces que existe un divorcio entre la obra y el poeta. Uno se imagina al poeta tan rico antropológica o

⁶ Entrevista a Salvador Gallardo Topete, Aguascalientes, Ags., 15 de julio de 2002.

⁷ Citado en: López, Leticia; “La participación de Desiderio Macías Silva en el Grupo Paralelo”, *Exedra*, N° 28, junio de 1998, pp. 31-33. En este número, escriben también sobre el poeta: Carlos Reyes, Jorge Castillo, José Luis Engel, Francisco Ramírez y Eduardo López.

humanamente como uno lo percibió a partir de la obra, y entonces uno se encuentra con un ser miserable, lleno de egoísmo y ¿hasta que punto esto es nocivo para la poesía y para nosotros”⁸.

Para dar a conocer la producción literaria no sólo de Aguascalientes sino de la provincia y, de esta manera, contrarrestar el centralismo que caracterizaba la labor cultural, se publicó *Tierra Adentro*, en alusión a un poema de Ramón López Velarde. Se tenía como antecedente inmediato en Aguascalientes las publicaciones de *Paralelo*, *El hombre del búho* y otras, sin embargo, su carácter regional la ubicó en otra dimensión y con mayor perspectiva. En esta revista, se publicaron los trabajos de quienes de otra manera hubieran seguido en el anonimato en el mundo literario del país (Sandoval, 1984: 26-27).

Tierra adentro pretendió ser “un órgano informativo, de difusión y de orientación” del Consejo Regional de Bellas Artes, pero también fue espacio para que se expresaran los artistas de provincia. Textualmente se lee:

Aspiramos además, a que nuestro pensamiento y nuestras expresiones en la medida en que son producto de quienes vivimos en la provincia mexicana, tengan también la dimensión universal de nuestro tiempo (*Tierra Adentro*, 1974: 4).

La revista tuvo altibajos. Según el poeta Alejandro Sandoval, la revista volvió a sobresalir y se convirtió en “el único órgano oficial que aspira a reflejarse y a reflejar a la provincia”, recuperando en definitiva el objetivo por el cual fue creada en Aguascalientes (Sandoval, 1982: 3-4).

Más tarde, en Aguascalientes se abrió un taller regional de literatura, siendo el primer coordinador Miguel Donoso Pareja, luego David Ojeda y David Huerta, entre otros. En este taller destacaron varios estudiantes: Jesús Sampedro, Francisco Javier Martínez Farfán, José de Jesús Lara Huerta, Francisco Bernal Tiscareño, Francisco Xavier López, Refugio Miramontes, Carlos Duardo, Jorge Castillo, Alejandro Sandoval, Martha Lilia Sandoval, Ricardo Esquer y, entre otros, José Luis Engel. El taller inició en 1970 y todavía en 1980 se reunían algunos de sus integrantes. En 1975 varios poetas de este taller publicaron en *Tierra*

⁸Esta frase es clave para entender, entre otras cuestiones, el problema del centralismo y el debate sobre el papel social de la literatura. (Zárate, 1978: 32).

adentro junto con autores con más trayectoria como Desiderio Macías Silva, Salvador Gallardo Dávalos y Víctor Sandoval (Tierra Adentro, 1975: 21-25).

En 1985, esta Casa de la Cultura se transformó en Instituto Cultural de Aguascalientes (ICA) para avanzar hacia su institucionalización y profesionalismo. Y, hoy por hoy, este Instituto tiene una de las mejores infraestructuras culturales en el centro occidente del país, cuenta con estudios superiores en la enseñanza de las artes, sus actividades de promoción se han incrementado, algunos programas sirven de ejemplo en otros lugares y, no obstante sus problemas y francas limitaciones, los aguascalentenses tienen ya una oferta cultural significativa.

Por su trabajo a favor de una política cultural en y desde provincia, Víctor Sandoval fue nombrado Director de Promoción Nacional del INBA. La creación del Instituto Cultural de Aguascalientes, por decreto el 3 de marzo de 1985, abrió un abanico de posibilidades para impulsar importantes proyectos en materia de promoción, enseñanza y creación de las artes en el estado.

3. Retos culturales de hoy: resultados de una encuesta

A finales del año 2007 e inicios del 2008 se realizó un Estudio Delphi en el que participaron aproximadamente 30 expertos en promoción cultural y enseñanza de las artes. El propósito fue detectar logros y desafíos del gobierno en esta materia, por lo cual se procuró tener una aproximación rápida y general del trabajo del Instituto Cultural de Aguascalientes, en el entendido de que se trata de la institución responsable de atender la política de gobierno en materia de arte y cultura⁹.

El trabajo se realizó partiendo de un supuesto, a saber: por varios años el trabajo del ICA era importante no sólo para el estado sino para la región, en virtud de la fortaleza de sus actividades y su liderazgo, en el marco de proyectos débiles en la región. Con los años, Aguascalientes creció y las ciudades de los estados aledaños comenzaron a realizar actividades culturales importantes. El ICA, en su dinámica, presentó ajustes y nuevos planes que lo pusieron en la mesa de la discusión.

⁹ Este trabajo se elaboró desde la Universidad Autónoma de Aguascalientes, con el apoyo del Consejo de Ciencia y Tecnología de Aguascalientes.

Como parte de este interés público, no se presentaron mayores propuestas académicas y el análisis y discusión se hicieron de manera informal sin ofrecer un acercamiento más objetivo sobre lo que estaba ocurriendo. Fue, entonces, que desde esta inquietud de grupo, se presentó este estudio de opinión.

En un inicio se invitó a 40 personas vinculadas o no al ICA (artistas, maestros, directivos, exfuncionarios, estudiosos de la cultura, interesados, etc.): “Expertos”. Se les solicitó que escribieran frases que diagnosticaran una realidad que ellos vivieran u observaran sobre la promoción cultural en el estado. Se obtuvieron aproximadamente 500 frases. Posteriormente se sistematizaron las frases y se elaboró un segundo cuestionario con 305 ítems, y en una escala de 1 a 5 se les pidió que opinaran si estaban o no de acuerdo con lo dicho por los otros expertos.

- 1: Completamente de acuerdo, se da muy frecuentemente, es muy real.
- 2: Cierto, real, con excepciones.
- 3: Situación intermedia o dudosa.
- 4: Más bien falso, generalmente irreal, se da excepcionalmente,
- 5: Completamente falso, no se da nunca o casi nunca, irreal.

Una vez obtenidas las respuestas de 32 participantes, se sacó la media de cada uno de los ítems, para conocer ciertos consensos. Para ello se determinaron los siguientes rangos:

- De 1:00 al 2:33 es cierta la situación
- Del 2:34 al 3.66 es dudosa o ambigua
- Del 3.67 al 5 es falsa o irreal

Los resultados, se entiende, no reflejan la realidad de logros y problemas que tiene Aguascalientes en materia de promoción cultural y desarrollo de las artes; se trata de un conjunto de opiniones de persona que, si bien son expertos en el tema, expresan una realidad que tiene que ser sometida a comprobación, o por lo menos a discusión. Los resultados pueden que ser cotejados y contrastados con otras fuentes, como estadísticas, programas, otras opiniones. Además, pueden verse desde un análisis de contexto y procesos más amplios, incluso acercamientos teóricos. Con todo, los resultados del estudio pueden ser una fuente útil para el análisis y discusión entre los tomadores de decisiones y

demás personas involucradas en el mundo de la cultura y las artes en Aguascalientes y la región.

A continuación se presentan algunos resultados que ofrecen un panorama de las fortalezas y áreas de oportunidad de la política gubernamental en materia de arte y cultura en el estado de Aguascalientes.

En primer lugar, hay que decir que, según los resultados del Estudio Delphi, el Instituto Cultural de Aguascalientes cuenta con un reconocimiento social y gubernamental amplio dentro y fuera del estado, ya que es una institución seria y responsable en la promoción de la cultura a nivel estatal. Los expertos señalaron que el ICA aún sigue siendo la principal institución de cultura en el estado y que en ella se hace buen trabajo de promoción y enseñanza, actividades que impactan favorablemente en el ambiente artístico y cultural en el estado y la región. Para ellos, a pesar de los recursos limitados, la oferta cultural del ICA es de buen nivel y opinan que Aguascalientes tiene el potencial de ser más importante en promoción de la cultura en el panorama nacional.

Sin embargo, en materia de política y planeación cultural, el grupo de personas encuestadas, hace algunos cuestionamientos críticos de relevancia que merecen ser atendidos. Por ejemplo, dice que las principales autoridades de gobierno y los políticos en general tienen una percepción del arte más como ornamento o entretenimiento, que como parte sustantiva de las personas y las sociedades. De manera particular critican el papel del gobernador, como Jefe del Ejecutivo estatal, porque debe de estar más cerca de las actividades del ICA.

Los expertos están concientes de que la realidad actual es producto, en gran medida, de lo que otros hicieron anteriormente. En este sentido, afirman que muchos de los problemas que enfrenta el ICA provienen de periodos anteriores, que no se resolvieron en su momento por diferentes razones, y ahora han generado inercias de difícil resolución.

Con el peso del pasado y con decisiones del presente, los expertos creen que en la actual administración no se realiza una planeación precisa, con objetivos y metas cuantificables, propiciando con ello problemas de diferente índole (desarticulación en la ejecución de programas, clima de desaliento e inconformidad, etc.).

Con respecto a la organización y administración del ICA, las personas encuestadas creen que estos últimos años se han presentado problemas burocráticos de manera notoria y que dicho fenómeno ha reducido espacios para la creación, la docencia y la difusión. También hay consenso en señalar que se necesita más compromiso y más responsabilidad entre los maestros y demás trabajadores del ICA, y opinan que es necesario un reglamento para regular, entre otras cosas, el tiempo de permanencia de algunos directivos, además de una comunicación interna eficaz para evitar la confusión entre el personal y el incumplimiento de objetivos.

Al tratar el tema de los recursos financieros, estas personas dicen que no obstante que al ICA se le han destinado recursos significativos en esta administración, el presupuesto destinado al desarrollo de actividades artísticas es insuficiente y que la burocracia, actividades de enseñanza y la OSA absorben un gran porcentaje del presupuesto, dejando de lado otras áreas importantes del ICA, como la danza, el teatro, la creación literaria y las publicaciones. En cuestión de sueldos, los expertos creen que hace falta una mayor regulación y que en el ICA se paga menos que en otras dependencias gubernamentales.

A manera de propuesta, dicen que los expertos que hace falta buscar recursos de organismos nacionales e internacionales y de la iniciativa privada, porque falta atender a una población que no se beneficia aún con la política cultural del gobierno.

Las necesidades en esta materia se acrecientan de manera acelerada en el estado, sin que existan repuestas suficientes y de alta calidad no sólo en el ICA, sino también en todas las instituciones educativas y culturales de Aguascalientes. En este sentido, se cree que es necesario crear proyectos conjuntos. Los expertos, de manera particular, piensan que se requiere ampliar el radio de acción en los municipios y atender de manera urgente a la población de las nuevas colonias al sur y al oriente de la ciudad de Aguascalientes. Al parecer, dicen, los grupos socialmente marginados del estado y la región están ahora más lejos de los beneficios del ICA.

Esta problemática se refleja, en parte, en la infraestructura física con la que se cuenta en el estado. En un análisis de las opiniones de las personas encuestadas, se puede detectar una aparente contradicción, porque, por un lado, los expertos dicen que Aguascalientes cuenta con una infraestructura suficiente para la realización de sus actividades, incluso algunas

instalaciones no siempre son bien aprovechadas; pero, por otro, coinciden en señalar que falta infraestructura cultural en zonas rurales y, sobre todo, en las nuevas colonias de la ciudad capital.

De esto último, insisten en señalar que la promoción de las artes no se ha ampliado a nuevos espacios y se mantiene una oferta insuficiente para atender a un número mayor de la población. Creen que no existe una buena planeación de espectáculos y que no hay programas agresivos para incorporar nuevos públicos, nuevos escenarios y nuevas ofertas culturales entre la población. El consumo de bienes culturales, insisten, sigue circunscrito a un grupo pequeño de la ciudad de Aguascalientes. Asisten “los mismos de siempre”.

El problema no es fácil, pero se piensa que un punto débil es la difusión de las actividades que realiza el ICA entre la población. En este sentido, el grupo mantiene un fuerte consenso en señalar que las acciones de difusión que se realizan para dar a conocer las actividades del ICA aún son limitadas. Algunos creen, incluso, que la promoción y difusión es ineficiente, pobre y tibia. También hay un acuerdo importante entre los encuestados al señalar que la presencia del ICA en los medios impresos y electrónicos de comunicación es mínima y que es urgente publicar una gaceta o un suplemento, pues el ICA no ha fomentado un periodismo cultural. El ambiente que se respira suele ser anodino y superficial.

Las propuestas que hacen los encuestados para mejorar este panorama son diversas, Por ejemplo, los encuestados están de acuerdo que el ICA debe tener una emisora de radio para tratar temas artísticos y culturales y un espacio importante en Televisión. Anteriormente, el instituto, siendo Casa de la Cultura, tenía una radiodifusora cultural, lo que le permitía contar programas especiales y difundir las actividades que organizaba.

Con respecto a los museos y galerías del ICA, los encuestados reconocen logros, pero también señalan deficiencias en cuanto a que los museos de Aguascalientes todavía no son espacios atractivos, por lo que proponen que tengan vida activa: que haya conferencias, eventos, seminarios, presentaciones editoriales, cafetería, tienda. También que debe ofrecerse oportunidades a nuevos valores. Los museos siguen siendo espacios poco atractivos y, a pesar de que se cuenta con programas de visitas a escolares, aún el ICA no se incorpora a las nuevas alternativas de promoción que en otras partes se está haciendo en los museos.

Las colecciones son atractivas y de relevancia internacional, como son las obras de José Guadalupe Posada y Saturnino Herrán, pero falta nuevo personal, un trabajo creativo y nueva tecnología para hacerlas atractivas a un público que aún no conoce y, por tanto, no valora lo que tiene. Los museos de Aguascalientes tienen el potencial de atraer a personas de la región y de posesionarse como espacios culturales que, además de dar a conocer importante obra plástica, ofrezcan otras actividades que contribuyan a una formación más integral de quienes los visitan y enriquezcan, por ende, el ambiente cultural de la sociedad.

En cierto sentido, se puede decir lo mismo del trabajo en las Casas de Cultura en los municipios, pues ellas pueden fortalecer sus actividades y constituirse como espacios reales de creación, enseñanza y promoción de las artes y la cultura, en este caso de los municipios. Sin embargo, hay un consenso significativo entre los encuestados en señalar que estas Casas de Cultura están prácticamente abandonadas, por lo que se requiere un mayor apoyo y supervisión de sus actividades. Para ellos dichas Casas de Cultura reciben poca atención y enfrentan serias dificultades administrativas y académicas.

También coinciden en señalar que el ICA podría plantearse a mediano plazo la creación de Casas de la Cultura en el sur y el oriente de la ciudad, toda vez que, como se dijo, la población se ha incrementado aceleradamente y la capacidad gubernamental no ha corrido mejor suerte. El reto es mayor, porque el asunto no es sólo cuantitativo, pues falta una oferta que esté acorde a las nuevas exigencias e intereses de una población urbana socialmente marginada. Los jóvenes, por ejemplo, de esas zonas viven una realidad particular que precisa de ofertas culturales alternativas y atractivas. En otras ciudades del país y fuera de él se han venido desarrollando manifestaciones y propuestas culturales alternativas que han tenido buen impacto entre la juventud de zonas urbanas con grados de marginación social significativos.

Desde hace tiempo, los gobiernos federal y estatal han venido presentando alternativas de apoyo a personas interesadas en la creación, enseñanza y promoción de las artes que no pertenecen a alguna institución gubernamental. Para ello se han creado importantes fondos que van dirigidos, mediante concurso, a aquellas personas u organizaciones que tengan las mejores propuestas. Han pasado los años y los resultados han sido favorables, pero, según los expertos, todavía hay mucho que hacer.

Los expertos destacan, por ejemplo, la necesidad de cambios importantes en la operación de estos fondos en el estado: mecanismos de convocatoria, personal responsable, seguimiento de actividades y difusión de resultados. Llama la atención y preocupa que estas personas duden de la transparencia en la asignación y control de recursos.

Uno de los temas más atendidos por los expertos fue la enseñanza de las artes que ofrece el ICA. En este caso, el grupo de expertos consultados, señala que hay maestros que tienen problemas de actitud, derivados de inercias, pobre o nula capacitación y bajos salarios, que redundan en un pobre desempeño frente a grupo. También señala que en las escuelas de arte se detecta falta de organización y maestros que no cuentan con una buena formación ni interés en su propio trabajo.

Por otra parte, el grupo está de acuerdo que, en enseñanza artística, ha sido un gran logro la creación de PROARTE, pues es vanguardista a nivel nacional, toda vez que ofrece una oportunidad a los niños de primaria para recibir una enseñanza artística en su escuela. Sin embargo, el grupo de personas también tiene algunas críticas, por ejemplo, dice que es limitado y tiene serias dificultades, como bajos sueldos, escaso material didáctico, pobre preparación docente, falta de coordinación y apoyos del IEA, etc.

Por lo que se refiere a la enseñanza de las artes que se ofrece dentro de las instalaciones del ICA, estas personas hacen un reconocimiento a los esfuerzos realizados en la reestructuración de planes y programas de estudio en los diferentes niveles (inicial, medio y superior) a través de la revisión y actualización de algunos programas de estudio, bajo el principio que es necesario tener una mejor oferta para quienes desean incorporarse al mundo de las artes y, en su caso, llegar a niveles profesionales.

Desde hace algunos años, el ICA a pasado de ofrecer talleres de enseñanza artística a la profesionalización, por lo que dicho instituto también tiene la figura de institución de educación superior. En este sentido, los retos para el ICA son mayores. Desde la perspectiva de los expertos, hay mucho que hacer para mejorar las carreras de educación superior que ofrece el ICA. De manera particular, ellos detectan problemas con los maestros, la organización curricular, la infraestructura y los materiales escolares y con el futuro laboral de los egresados. Por ello, se percibió que es importante trabajar en varias direcciones, siendo

una de ellas la capacitación a los docentes, toda vez que no cuentan con una formación pedagógica necesaria.

Una de las actividades importantes del ICA, con impacto regional es el trabajo que realiza la Orquesta Sinfónica de Aguascalientes, que cuenta ya con una trayectoria relevante. En este caso, los expertos reconocen su trabajo y creen que su existencia es muy positiva no sólo para contar con buenas presentaciones, sino para apoyar la formación de nuevos músicos en la localidad. Por ello les parece extraño que teniendo una buena orquesta sinfónica, no se explica cómo no se pueda tener ya una escuela de Música igualmente excelente. De hecho, algunos de sus integrantes prefieren enseñar en otras escuelas que en las del ICA.

La evaluación e investigación en el Instituto son actividades que no tienen mayor importancia, según opinión del grupo de encuestados, pues se carece de trabajos sólidos que den respuesta a los desafíos que presenta el mundo de la cultura y las artes en el estado y la región. Se sabe que las Aguascalientes es visto como un estado vanguardista en esta materia, pues fue desde aquí como se logró impulsar proyectos estatales y regionales y, no obstante las actuales dificultades, algunas experiencias y programas impulsados suelen trascender los límites geopolíticos.

El reto sigue siendo establecer lazos de comunicación entre las autoridades de varios estados, así como entre grupos de artistas independientes y vinculados a instituciones culturales para fortalecer proyectos de mayor impacto en la sociedad. Se trata no sólo de atender una promoción más sólida sino también de ampliar radios de influencia y lograr apoyar procesos regionales desde una dimensión más amplia.

Consideraciones finales

Aguascalientes tiene una trayectoria positiva a favor de la promoción cultural. La Casa de la Cultura fue un proyecto valioso, porque recogió la riqueza que ya tenía desde décadas atrás en materia de creación, promoción y enseñanza de las artes, y logró hacer cambios e integrar programas novedosos para su época. En 1967 se creó la Casa de la Cultura y en 1985 se transformó a Instituto Cultural de Aguascalientes.

Con el tiempo las exigencias y retos en el ICA fueron cambiando. Se dieron los primeros intentos para profesionalizar la enseñanza, abriendo licenciaturas como la de Artes Visuales,

hasta intensificar la inserción de actividades culturales en la Feria Nacional de San Marcos, bajo la consigna de que “La Feria también es cultura”. Hoy, el ICA se ha convertido en uno de los centros culturales mejor equipados de la región centro occidente del país. De su trayectoria se ha dicho mucho entre quienes saben de promoción cultural en México.

Con todo, los aguascalentenses en la actualidad carecen de una oferta cultural que esté a la altura de las expectativas de grupos sociales más escolarizados y de una sociedad que necesita con urgencia de un rostro culto y humanista. Así también, como dijera un destacado pintor local, ¿dónde están los herederos de José Guadalupe Posada, Jesús F. Contreras, Saturnino Herrán, los hermanos Fernández Ledesma y Ramón López Velarde? ¿Dónde está la nueva generación de grandes artistas?

El entusiasmo por la construcción de edificios por parte de las administraciones gubernamentales, por ejemplo, no siempre va acompañado por el mejoramiento del cuerpo docente y el apoyo real a los creadores y difusores de arte. Mas aún, ni el gobierno del estado, a través del ICA, ni los grupos culturales independientes han dado respuestas completas a estos nuevos desafíos.

En estos tiempos de globalización y retos económicos de competitividad, es necesario conocer y comprender su historia, al mismo tiempo que redefinir prioridades y darle a la cultura el lugar que merece. Habrá que recuperar, quizás, aquel espíritu que animó a quienes fundaron la Casa de la Cultura. Ciertamente, el tiempo ha pasado y las condiciones sociales ya no son las mismas; sin embargo, la conjunción de iniciativas y entusiasmo pertenece a mujeres y hombres dispuestos a trabajar.

Asimismo, habrá que recuperar las ideas en torno a la política cultural que en 1982, en México, la UNESCO consideró como ejes fundamentales. La tarea no es de pocas personas y la institucionalidad de los proyectos culturales precisa de esfuerzos colectivos. Tal como se señaló en la *Conferencia mundial sobre políticas culturales*, en la elaboración y aplicación de políticas culturales deben participar activamente tanto el gobierno como los grupos sociales, en la inteligencia de que todo ser humano tiene derecho a vivir y desarrollar su

cultura. Pero a las instituciones de Estado les corresponde encargarse de propiciar y organizar dicha participación¹⁰.

Se parte de la premisa básica de que la cultura y las artes son fundamentales en la formación de la personalidad de los individuos y es un bien fundamental que hace a los pueblos protagonistas de su historia. Es también, como dice Herbert Read, un medio por el cual las personas encuentran la armonía entre su mundo interno y el orden social en el que viven.

Desde las dificultades del desarrollo económico en el país y las debilidades que ha ocasionado para México el mundo de la globalización, y que ha puesto a los países en desarrollo en grandes desventajas, la apuesta, dicen voces críticas, va por la educación y la cultura. Con ellas es relativamente más fácil hacer contrapesos a una globalización que desdibuja proyectos nacionales y convierte a personas en individuos egoístas y competitivos.

Junto a las universidades públicas, los institutos culturales, como el de Aguascalientes, pueden presentar alternativas importantes. Es ahora cuando la cultura puede fortalecer identidades diversas, proyectos comunitarios y perspectiva regionales. En otras palabras, frente a los extremos de la globalización, por un lado, y el individualismo, por el otro, la alternativa va por los grupos, las comunidades y la regiones. De igual manera, frente a la sobreestimación del mundo de la competencia económica en la producción y el mercado, el impulso a la cultura se hace prioritario.

Desde una perspectiva del desarrollo social y cultural en la región, se hace imprescindible, por tanto, de nuevas visiones y políticas públicas, así como de nuevos y mejores espacios para un conjunto de grupos culturales alternativos, más apegados a intereses y necesidades propias que al juego mercantil que controlan empresas generalmente transnacionales.

En este sentido, habrá que insistir que el desarrollo regional no puede ser visto sólo como crecimiento económico y mejoría social, sino también como enriquecimiento cultural.

¹⁰ Ver documento de relevancia internacional. No se trata de un movimiento alternativo que busquen únicamente, por ejemplo, las ONGs, sino acuerdos oficiales. UNESCO. *Conferencia mundial sobre políticas culturales. Informe final*. CLT/MD/1, París, Francia, noviembre de 1982. A 25 años de su realización en México, la UNESCO no ha tenido otras resoluciones como aquéllas, por esto parte de su informe final se difundió de manera amplia en el 2007. UNESCO; *Declaración de México sobre las políticas culturales*. Conferencia mundial sobre las políticas culturales. México, 26 de julio - 6 de agosto de 1982, CONACULTA, México, 2007.

Tampoco convence ver la cultura sólo como un medio, sino también como objetivo central. Bien lo ha dicho la UNESCO, “la cultura no es un instrumento del progreso material: es el fin y el objetivo del desarrollo, entendido en el sentido de realización de la existencia humana en todas sus formas y en toda su plenitud”.

Fuentes

Bibliografía y hemerografía

- Aguilar Villanueva, Luis F. (2000); “Estudio introductorio” en *Problemas públicos y agenda de gobierno*, México, Manuel Porrúa.
- Camacho, Salvador (2008), *Resultados del estudio delphi*. Documento de trabajo, UAA-CONCyTEA, Aguascalientes, México.
- Camacho, Salvador (coord.) (1995), *Foro: Desafío de la gestión cultural en Aguascalientes*, Cuaderno de Trabajo N° 23, Oficina de Coordinación de Asesores, GEA, Aguascalientes, México.
- Camacho, Salvador y Carlos Reyes (1993), “¿Hacia dónde va la cultura?”, en Claudio Vargas; *Aguascalientes en los noventa*, ICA, Aguascalientes, México.
- CONACULTA y FONCA; *La cultura en el centro occidente (1994-2000)*, CONACULTA-FONCA, México, 2000.
- Conde del, Teresa (1991) “Aguascalientes, de concursos y encuentros”, Museo de Arte Contemporáneo de Aguascalientes; *25 años de plástica nacional en Aguascalientes, 1966-1990*, ICA-Cigarrera la Moderna-INBA, México.
- Giacinti Comte, Alicia de Jesús (1995), “El grupo Paralelo, una instancia mediadora en la cultura de Aguascalientes”, *Caleidoscopio*, N° 5, UAA, Aguascalientes, México, enero-junio, pp. 161-189.
- Hornedo, Cecilia (1995), *Política cultural en Aguascalientes. La experiencia del ICA*, Cuaderno de Trabajo N° 17, Oficina de Asesores de Gobierno, Aguascalientes, México, marzo-abril.
- López, Leticia (1999), *Un suspiro fugaz de gasolina*, ICA, Aguascalientes, México.
- López, Leticia (1998), “La participación de Desiderio Macías Silva en el Grupo Paralelo”, *Exedra*, N° 28, junio de 1998, pp. 31-33.

- Medrano de Luna, Gabriel (1996), *Oferta y Consumo Cultural en Aguascalientes*, Tesis de Licenciatura en Sociología, UAA, Aguascalientes, México.
- Monsivais, Carlos (1981), "Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX", *Historia general de México*, SEP-El Colegio de México, México, pp. 303-476.
- Padilla, Fernando (2006), *Implicaciones culturales del desarrollo urbano en Aguascalientes, 1980-2000*, Universidad Autónoma de Aguascalientes, México.
- Rionda, Julieta (2004), *La formación de la Casa de la Cultura de Aguascalientes (1945-1985)*, Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Guanajuato.
- Sandoval, Alejandro (1984), *Poesía en Aguascalientes*, Oasis, México. 10 Colección Percance.
- Sandoval, Alejandro; "Tierra adentro cumple treinta", *Tierra Adentro*, N° 30, Consejo Regional de Bellas Artes, México, abril-junio de 1982, pp. 3-4.
- Tierra Adentro*; "Hacia la descentralización de la cultura", *Tierra Adentro*, N° 1, Revista del Consejo Regional de Bellas Artes, México, otoño, 1974, p. 4.
- Tierra Adentro*; "Poesía de Aguascalientes", *Tierra Adentro*, N° 5, Revista del Consejo Regional de Bellas Artes, México, otoño 1975, pp. 21-25.
- Tovar y de Teresa, Rafael (1993), *Modernización y política cultural*, FCE, México.
- UNESCO. *Conferencia mundial sobre políticas culturales. Informe final*. CLT/MD/1, París, Francia, noviembre de 1982.
- UNESCO; *Declaración de México sobre las políticas culturales*. Conferencia mundial sobre las políticas culturales. México, 26 de julio - 6 de agosto de 1982, CONACULTA, México, 2007.
- Villoro, Luis (1992), "La cultura mexicana, 1910-1960", en *Cultura, ideas y mentalidades*, El Colegio de México, México.
- Zárate, Cheli (1978), "Entrevistas. Disección de un premio", *Tierra adentro*, N° 15, México, julio-septiembre, pp. 30-32.

Entrevistas

- Entrevista a Víctor Sandoval de León, Aguascalientes, Ags., octubre de 1999.
- Entrevista a Salvador Gallardo Topete, Aguascalientes, Ags., 15 de julio de 2002.

Páginas de Internet

Historique du ministère de la Culture et de la Communication. La création du ministère.

Página electrónica disponible en: <http://www.culture.gouv.fr/culture/historique/index.htm>

(Traducido por Amelia del Rosario Loya Caraveo).

<http://www.palabravirtual.com/index.php>

Lucina Jiménez y Enrique Florescano (2008), "El Estado y la cultura. De la epopeya posrevolucionaria al centralismo". Revista *nexos*, No. 362, Febrero de 2008.

<http://www.nexos.com.mx/articulos.php>.

OEA (2002), *La cultura como finalidad del desarrollo*. Documento para el Seminario de Expertos en Políticas Culturales. Organización de Estados Americanos, Vancouver, Canadá, 18 y 19 de marzo. <http://www.oas.org/udse/espanol/documentos/1hub6.doc>